

4 FAMILIA Y ESCUELA: ¿QUÉ LAS UNE? ¿QUÉ LAS SEPARA?*

Sonia Krumm¹
Viviana Quintana²
Gabriela Rossi³

Resumen

La investigación muestra que, a lo largo de la historia de la educación formal, las relaciones entre escuela y familia se han complejizado al desdibujarse los roles, las funciones y responsabilidades de los actores. Se han producido modificaciones que minan la autoridad para educar, que afectan el aprendizaje de los niños en la escuela y las relaciones intrafamiliares, y por lo tanto, ambas instituciones se afectan entre sí. En ese contexto, esta investigación tiene el propósito de explorar qué une a las escuelas y familias, y qué las separa, para crear estrategias de acercamiento y trabajo colaborativo. Para ello se crearon dos cuestionario ad hoc de 53 reactivos, uno para padres y otro para docentes. En esta primera parte de la investigación se analizaron los datos que proveyeron las familias. Los padres se autoperceben como altamente responsables y

* Capítulo de libro de investigación resultado del proyecto titulado "Familia y Escuela: ¿Qué las une? ¿Qué las separa?"

¹ Profesora para la enseñanza Primaria y Preescolar, Profesora en Ciencias de la Educación, Magister en Educación y Doctora en Educación con especialidad en Currículum e Instrucción. Universidad Adventista del Plata. Instituto Adventista del Plata. sonia.krumm@uap.edu.ar

² Profesora de Educación Preescolar, Profesora Universitaria en Educación Preescolar, Licenciada en Educación, Magister en Educación. viviana.quintana@uap.edu.ar

³ Profesora de Enseñanza Primaria, Profesora en Ciencias de la Educación. Instituto Superior Adventista del Plata. Escuela N° 104 "D. F. Sarmiento" gabriela.rossi@uap.edu.ar

participativos, y la comunicación y disciplina escolar son percibidos como muy buenos. La conciliación y la calidad educativa se presentan como asuntos a discutir y la confianza es el factor que más separa a las familias de la escuela. Los padres sostienen que las redes sociales, las demandas excesivas de participación en la escuela, su propia responsabilidad en la conducta y aprendizaje de sus hijos y el acompañamiento insuficiente de los docentes en los recreos son asuntos que separan a las familias de la escuela.

Palabras clave: relaciones, familia escuela, comunicación, colaboración, aprendizaje.

Abstract

Research shows that throughout the history of formal education, the relation between school and family has become complex because the roles, functions and responsibilities of the actors have blurred. There have been modifications that undermine the authority to teach, that affect the learning process of kids in school and their family relationships, and therefore, both institutions affect each other. In this context, this research has the purpose of exploring what ties schools and families, and what separates them, for creating strategies of collaborative work. For this, two ad hoc questionnaires with 53 reactivities were created, one for parents and another one for teachers. In this first part of the research the data provided by the families was analyzed. Parents perceive themselves as highly responsible and involved, and communication and school discipline are perceived as very good. School conciliation and quality are presented as subjects to discuss, and trust is the factor that most separates families from school. Parents argue that social networks, the excessive demands of school participation, their own responsibility in the learning and behavior of their children, and the insufficient accompaniment of teachers during recess are issues that separate families from school.

Key words: relationships, home and school, communication, collaboration, learning.

INTRODUCCIÓN

Familia y escuela constituyen un marco referencial imprescindible para la formación de las personas. Los cambios rápidos, profundos y diversos en ambas instituciones, han hecho que ya no compartan un proyecto en común. La familia demanda mayores responsabilidades a la escuela y la escuela ha reemplazado en algunas funciones a las familias.

Por lo tanto, la relación se encuentra desfigurada: Los cambios de roles en las familias, la diversidad en la conformación familiar, las tensiones y complejidades que generan los cambios sociales del nuevo milenio, hace que, a menudo, ni familias ni escuelas tengan claros cuáles son sus roles.

Sobresalen las exigencias, demandas y reclamos de ambas partes. Especialmente la escuela que acepta su rol de proveedora de un servicio a demanda, se posiciona en un lugar subalterno y desbarata su propio proyecto en una suerte de "pedagogía a la carta". La familia es como un cliente (Siade, 2017).

La falta de autoridad y responsabilidad en la tarea de educar, ya sea en el hogar o en la escuela, parece ser el factor predominante en las crisis vinculares entre estas dos instituciones. Se han abandonado las funciones de liderazgo y ha desaparecido la autoridad necesaria que organiza, da sentido, conduce y cumple con un rol de cuidado (Narodowski, 2016 y Sinay, 2016).

La complejidad de las relaciones familia-escuela se puede analizar

en el marco que ofrece la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner que se explicará más adelante. Cuando familia y escuela trabajan juntas, el rendimiento escolar aumenta notablemente.

En la escuela es vital fundamentar las decisiones en los pilares pedagógicos, sociológicos y psicológicos, ya que estas disciplinas proveen de sustento para mejorar las propuestas académicas y los proyectos institucionales. Y también es necesario tener un diagnóstico claro de la realidad situada, porque los problemas humanos difícilmente tienen una resolución estándar prevista por alguna de las disciplinas. Más bien se trata de una búsqueda interdisciplinaria y de un tratamiento cuidadoso de los problemas en sus contextos. Si bien los actores de una comunidad educativa conocen los problemas por contacto directo y exposición a los mismos, es necesario tener una mirada más objetiva que vincule las experiencias con las posibles causas y que ofrezca un panorama cercano y descriptivo de la realidad estudiada. Este conocimiento permitirá constituir un diagnóstico, algo así como una fotografía que revele las condiciones de las relaciones entre las escuelas y las familias. Sobre esta base se pueden buscar estrategias para establecer vínculos de colaboración y trabajo, cuyo propósito último es dar mejores oportunidades de aprendizaje para los estudiantes y mejores condiciones de trabajo, confianza y relación entre docentes y familias.

Dado el contexto complejo, este estudio propone explorar: ¿Qué factores de comportamiento, roles y funciones unen o separan a la alianza familia-escuela?

DESAROLLO

ANTECEDENTES

La sociedad reconoce que la responsabilidad natural de la educación de los hijos corresponde a sus padres, por ser los primeros educadores de los niños. Tanto en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), como en la Declaración de los Derechos del Niño (1959) y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), hay referencias claras a la responsabilidad paternal. La escuela cumple con una función necesaria de complementar la misión de los padres, aunque no la suple (Rivas Borrel, 2007).

Desde que la escuela se ha erigido como centro de educación formal, se ha constituido, junto a la familia, en un marco referencial imprescindible para integrar a las personas a la sociedad. Pero familia y escuela están atravesadas por cambios rápidos, profundos y diversos, que complejizan las relaciones entre ambas. Por lo tanto, si no existe un compromiso de compartir un proyecto común, los esfuerzos se reparten y los resultados dejan a menudo, con la sensación de fracaso (Vergara Quintero, 2007). En la investigación de Martín, y Guzmán Flores (2015), este fracaso es denominado “un divorcio de mutuo consentimiento”, ya que en algunos casos, los padres se sienten aliviados al no tener la obligación de participar en el proyecto escolar y los docentes sienten que hay menos intromisiones en sus roles si los padres intervienen lo menos posible en la escuela.

Villa (2015), no desconoce la situación compleja que supone conciliar escuelas y familias, pero destaca el valor de este esfuerzo y cómo se traduce en mejores logros académicos y estudiantes mejor direccionados hacia el futuro cuando familias y escuelas trabajan hacia las mismas metas.

A pesar de las evidencias que ofrece la investigación acerca de los efectos positivos de un trabajo conjunto y coordinado de escuela y familia, esa alineación y cooperación no es tan fácil de conseguir. Al realizar un seguimiento histórico de la relación entre familia y escuela, se puede percibir que la escuela ha ido reemplazando, de alguna manera las funciones de la familia. Y por su parte, las familias demandan más y más de escuela, llegando esta incluso a hacerse cargo de funciones que otrora pertenecían expresamente a las familias como la alimentación, la higiene y profilaxis, entre otras.

Siade (2017) ha estudiado la relación de las familias con la escuela en Argentina, y propone una comprensión de esta realidad a la luz de algunas metáforas que explican cómo ha ido evolucionando el vínculo:

- La figura de la cuña: la enseñanza escolar se entrometía en el vínculo entre padres e hijos, algo así como una cuña que intentaba mejorar la eficacia de la crianza en la época de la conformación del Estado Nacional.
- La figura de la prótesis: la escuela tenía la expectativa de tener una función nutricia, de crianza y de cuidado, como si la familia no existiera. Reemplazaba por completo a las familias y consideraba a los padres una molestia en la educación de los niños.
- La figura de la criada: la familia tenía que acompañar la tarea de la escuela en una relación de subordinación, como la criada con su ama: la escuela da órdenes de cómo la familia tiene que hacer las cosas. La escuela tiene que vigilar si la criada cumple con las órdenes que se le da.
- La figura del depósito: presente hoy en las relaciones escuela-familia. Las familias quieren desplazar la responsabilidad de educación de los hijos, los amenazan con la escuela, delegan toda la autoridad y la responsabilidad en la escuela. Se muestran negligentes con la educación de sus hijos y demandan de la escuela lo que

ellos no pueden hacer.

- La figura del guante: Recupera la tradición que concibe a la familia como agente principal de la educación de sus hijos, pero a veces se declara incompetente para desempeñarse como tal. La escuela es entonces una auxiliadora de las familias. La escuela es la institución que mejora y asiste técnicamente a la educación de los hijos.
- La relación desfigurada: Los cambios de roles en las familias, la diversidad en la conformación familiar, las tensiones y complejidades que generan los cambios sociales del nuevo milenio, hace que ni familias ni escuelas tengan claros cuáles son sus roles. Sobresalen las exigencias, demandas, reclamos y acusaciones de ambos lados. Especialmente la escuela que acepta su rol de proveedora de un servicio a demanda, se posiciona en un lugar subalterno y desbarata su propio proyecto en una suerte de “pedagogía a la carta”. Prima la figura del cliente.
- La figura de la yunta: es un discurso alternativo que admite que escuela y familia deben trabajar juntos, como una obligación, una condena que no eligen ni prefieren. En general, esta relación se da con sufrimiento y desencuentros cotidianos.

Estudios tales como el de Valdés Cuervo y Urías Murrieta (2011) indican que las familias se sienten responsables en las dimensiones referidas a la crianza y supervisión del aprendizaje en la casa, pero no las referidas a la comunicación y apoyo a la escuela. Otros estudios muestran un comportamiento dual de las familias: por un lado, las que cumplen con los dictámenes de la norma escolar y por otro, las familias no presentes en la escuela, conformistas con el bajo rendimiento de sus hijos y que no apoyan en la casa con las tareas académicas (Cano Torrico, Antolínez Domínguez y Márquez Lepe, 2015). Sin embargo, queda claro en diversos estudios, que el rendimiento escolar de los niños se acrecienta cuando los padres apoyan a sus hijos en tareas de la escuela, asisten a convocatorias de la misma y participan en la vida escolar en general (Pascual, 2010 y

Santrock, 2004).

De acuerdo con Norodowski (1999, citado en Vergara Quintero, 2007) todo contrato entre las partes dispone derechos y obligaciones para cada una. En este sentido, la alianza familia y escuela que requiere la pedagogía actual, estipula qué se espera de los padres y los maestros respecto de la educación de sus hijos y alumnos, respectivamente. Benavides, J.; Gálvez, G. y otras (2003, citado en Vergara Quintero, 2007), han enlistado las demandas recíprocas entre familia y escuela.

La familia demanda a la escuela:

- Eficiencia en el servicio educativo. Una buena base de conocimientos y experiencias que acrediten a sus hijos para continuar con éxito sus estudios.
- Formación sólida y diversificada. Preparación para enfrentar responsablemente las dificultades y riesgos de la vida social.
- Trato cálido y deferente. Trato personalizado, calidez, cariño, preocupación y protección.

La escuela demanda a la familia:

- Apoyo en exigencias rutinarias. Que la familia garantice una adecuada presentación personal, asistencia y puntualidad, cumplimiento con los útiles escolares y cuotas, asistencia a reuniones de padres, entre otros.
- Apoyo en el trabajo escolar diario. Reforzar los contenidos trabajados en clase, fomentar hábitos de estudio.
- Adultos acogedores con los niños. Los docentes piden a los padres afectividad en la relación con sus hijos.

Un asunto que provoca discusión y desacuerdo entre familias y escuelas, son las tareas o deberes escolares para hacer en el hogar. Existen padres apoyados en una fuerte cultura de que “la letra con sangre entra”,

exigentes de largas rutinas de tareas para realizar en el hogar. Perciben este asunto como un indicador de calidad. Mientras que otros padres entienden que el tiempo bien aprovechado en la escuela con alguna tarea eventual para la casa les deja tiempo a sus hijos para aprender otras habilidades necesarias también para la vida. En general, tanto el concepto que tienen las personas acerca de las tareas para la casa como sus vivencias anteriores, no solo afecta a las relaciones familiares sino también desgasta la relación entre familias y escuelas, niños y docentes (González Tornaría, Guerra y Prato, 2009).

Más allá de lo que demande una institución u otra, finalmente lo que devendrá en un apoyo para un ambiente de aprendizaje más efectivo, es la colaboración de ambas instituciones. Los padres pueden colaborar de muy variadas formas con la escuela, pero lo importante es que exista una actitud positiva y participativa que sea evaluada más por su calidad en el grado de compromiso, que por su cantidad de inversión de tiempo.

Rivas Borrel (2007) sostiene que la construcción de una cultura colaborativa padres-escuela supone acordar la concepción de participación que tienen los padres y la noción de la escuela sobre cómo promover en las familias dicha participación. De esta manera se fortalecerá el ejercicio de un desarrollo duradero y efectivo de vínculos entre ambas instituciones. Esto supone también, de parte de la escuela, un equilibrio en las demandas hacia los padres y comprender el contexto para saber qué tipo de colaboración pedir.

Andrés y Miró (2016) resaltan a los profesores (maestros) como los agentes fundamentales de la comunidad educativa para promover la participación o no participación de las familias en la escuela. El resto de la comunidad educativa los señala como actores determinantes o factor clave de esta alianza, aún cuando se reconoce que los docentes no han sido preparados para manejar las relaciones que la escuela y la familia

demandan.

Por otro lado, Cano y Casado (2015) consideran que las familias reconocen su necesidad de formación para la paternidad y los docentes consideran que es necesario conocer y comprender en profundidad lo que pasa en las familias para ofrecer escuelas para padres. El fin es orientar a los padres en la participación colaborativa con la escuela acerca de los temas que más les preocupan:

- Confusión sobre los valores que deben predominar
- Falta de tiempo para compartir con los hijos.
- Influencia creciente de los medios de comunicación que interfieren con lo que los padres desean transmitir a sus hijos.
- Diferencias generacionales con los consiguientes problemas de comunicación entre padres e hijos.
- Falta de dedicación o de conocimientos para mejorar como personas y ofrecer un mejor modelo de conducta.

La falta de autoridad y responsabilidad en la tarea de educar, ya sea en el hogar o en la escuela, parece ser el factor predominante en las crisis vinculares entre estas dos instituciones. Se han abandonado las funciones de liderazgo y ha desaparecido la autoridad necesaria que organiza, da sentido, conduce y cumple con un rol de cuidado (Narodowski, 2016 y Sinay, 2016).

Hace falta la mirada paterna y de los docentes para guiar en forma comprometida y colaborativa la educación de niños y adolescentes (L'Ecuyer, 2015; Cury, 2014). Es una decisión y una tarea desafiante y urgente la que compromete a los padres y docentes actuar en forma mancomunada y sumando esfuerzos (laies, 2015). Para ello es necesario emplear recursos pedagógicos, como los proyectos institucionales, a fin de aprender juntos (padres/cuidadores y docentes), cómo volver a ponerse de acuerdo para educar (Mariñá, 2010; Angeletti y Gracia, 2003).

Modelo de análisis de la relación familia-escuela

A fin de comprender la relación entre las instituciones familia y escuela, nos podemos aproximar desde distintos modelos conceptuales para estudiar los vínculos.

Un abordaje reconocido en las Ciencias Sociales, es el estudio de vínculos y sistemas que provee la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner. Este enfoque de los vínculos sociales está graficado en círculos concéntricos que imitan capas, donde en el centro están situados los factores que influyen directamente en los estudiantes: familia, escuela, compañeros, maestros, vecinos, a los cuales Bronfenbrenner denomina "microsistema". La segunda capa es el "mesosistema", compuesto por las relaciones entre padres y docentes, familias y escuelas, relaciones afectivas en general que afectan a los estudiantes, el que se intenta comprender en esta investigación. La tercera capa es el "exosistema" que está comprendido por el sistema educativo, la religión, las leyes, los medios de comunicación. La última capa es el "macrosistema", compuesto por la cultura y subculturas. Y atravesando todas las capas se encuentra el "cronosistema", determinado por las condiciones sociohistóricas de las instituciones e individuos. El movimiento de esos "sistemas" que rodean al individuo y las maneras en que se relacionan entre sí determinan muchas de los tipos de vínculos que se generan y también los "divorcios o diferencias irreconciliables" (Santrock, 2004).

A los fines de esta investigación, estuvimos observando el "mesosistema", y dentro de esta esfera, específicamente, las relaciones entre familias y escuelas, padres y docentes.

Modelos que favorecen la colaboración de los padres con la escuela

Pizarro Laborda, Santana López y Vial Lavín (2013), presentan modelos que favorecen la participación de los padres en el ámbito educativo. La primera está muy relacionada con la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner.

1. Modelo ecosistémico, holístico o ecológico. Sirve para comprender e intervenir en procesos individuales, grupales y comunitarios. Busca empoderar a las fuerzas que ya tiene el grupo o la comunidad para apoyar a sus individuos. Es un modelo idóneo para trabajar en la escuela ya que reconoce el impacto de los diferentes sistemas en el niño.
2. Modelo de apoyo a la familia o modelo de fortalecimiento familiar. Centrado en fortalecer la capacidad de los miembros de la familia para apoyar y responder adecuadamente a las necesidades de los niños con el fin de prevenir abandonos o fracasos escolares, proveyendo herramientas a los padres para intervenir en problemas emocionales y conductuales (Fischer, 2003).
3. Modelo de involucramiento familiar: enfatiza las razones y motivaciones que los padres tienen para involucrarse y participar de los ámbitos escolares. Además también considera otras razones para entender por qué participan o no: temas de empleo, horarios, obligaciones y otros asuntos en torno al cuidado infantil. Este modelo sugiere que los padres influyen en el desarrollo de los niños por medio del modelado y refuerzo (Green, Hoover Demsey, Sandler y Walker, 2007).
4. Modelo de fortalecimiento parental: para este modelo es posible contar con dos categorizaciones de involucramiento parental, uno basado en la escuela y otro basado en el hogar. Muchos padres no cuentan con las habilidades, tiempo o estrategias para dar un

apoyo eficaz a su hijo en la escuela, de manera que este modelo pone en funcionamiento programas para capacitar y enseñar a los padres a interactuar con sus hijos (Anderson-Butcher et al., 2010). Algunos ejemplos de ayudas a los padres son talleres de alfabetización, capacitación en habilidades para la vida, gestión familiar, comunicación entre padres e hijos, organización de eventos para crear lazos afectivos (deportes, espacios culturales, etc.).

METODOLOGÍA

Estudio cuali-cuantitativo, exploratorio y descriptivo, que se acerca al problema con preguntas generales a fin de explorar los posibles factores que intervienen en la relación entre familias y escuela y describir una realidad compleja para la comunidad educativa.

La razón de este encuadre tiene su fundamento en un problema que es novedoso para este instituto y para la población en general y requiere de una mentalidad abierta, al decir de Sampieri, Collado y Lucio (2014) para abordar problemas desde dos paradigmas de la investigación que se complementan entre sí. Este abordaje permite siempre volver a etapas previas y replantearse el problema a medida que se van encontrando caminos para enfocar mejor la problemática. Este diseño es especialmente indicado para abordar estudios de tipo social, como son en su mayoría los problemas de la educación. Permiten comparar datos pero siempre buscando la comprensión en profundidad del contexto que brinda una mirada cualitativa. De esta manera se explora la realidad que viven escuela y familias y existen mejores condiciones para describir en términos generales lo observado a través de las encuestas.

Muestra: En este estudio participaron 293 padres y 41 docentes en forma voluntaria, correspondientes a 2º, 3º, 4º, 5º y 6º años de primaria,

de tres escuelas asociadas al Instituto Superior de Formación Docente. Las escuelas asociadas son aquellas que, por acuerdo mutuo, reciben estudiantes de los profesorados para realizar sus prácticas y residencia y al mismo tiempo son beneficiadas con capacitación brindada por el Instituto Superior.

Limitaciones: En este estudio solamente se ha examinado aproximadamente la mitad de la población y de tres de las escuelas asociadas.

Instrumentos: Se crearon dos cuestionarios ad hoc de 53 reactivos cada uno, con una escala de Likert de cinco opciones que van desde "nunca" hasta "siempre". Los reactivos se agrupan en los siguientes factores: comunicación, participación, confianza, disciplina, responsabilidad, conciliación y calidad académica.

Ejemplos:

- Siento que puedo comunicarme de manera efectiva con el equipo de gestión de la escuela. (Comunicación)
- Creo que la escuela me demanda demasiado tiempo para la asistencia a reuniones, actos, ferias, etc. (Participación)
- Creo que las normas de comportamiento de la escuela ayudan a la formación personal de mi hijo. (Disciplina)
- Me esmero en conocer a mis hijos porque sé que de esa manera puedo ayudarles mejor en la escuela. (Responsabilidad)
- Trato de razonar con otros padres cuando noto que se está armando un conflicto. (Conciliación)
- Confío en los criterios de la escuela para la toma de decisiones. (Confianza)
- Me siento satisfecho con la propuesta educativa de la escuela. (Calidad educativa)

Procedimientos para recolección de datos: Se envió el link para acceder a los cuestionarios a todos los docentes y padres voluntarios para el estudio. Se utilizó Google Form para aplicar las encuestas y obtener datos preliminares.

Variables: factores que unen a familias y escuelas, factores que separan a familias y escuelas, percepción de docentes, percepción de los padres.

Consideraciones éticas del estudio: los cuestionarios fueron respondidos en forma anónima y voluntaria, después de completar un consentimiento informado.

Procesamiento y análisis de datos: se tabularon los datos y se realizaron análisis descriptivos de frecuencia, porcentajes, medias y desvíos estándares. Para conocer la confiabilidad desde el punto de vista de la consistencia interna, se aplicó el alfa de Cronbach para cada factor.

RESULTADOS

Luego de recoger y tabular los datos, se realizó una prueba con un Alpha de Cronbach para comprobar la fiabilidad de la escala. Para el cuestionario para padres arrojó un valor de .78 y para el cuestionario para docentes un valor de .87.

Posteriormente se analizaron datos provenientes de las encuestas para padres, dejando los datos provistos para los docentes para una segunda etapa de investigación.

Se encontró que para los padres, la responsabilidad es el factor que más une y la confianza el que menos une. En la Tabla 1 se observan las

medias de los factores que unen o separan a la familia de la escuela, en orden decreciente (de los que unen más a los que separan más):

Factores que unen o separan	Medias
Responsabilidad	4,66
Participación	4,3
Comunicación	3,78
Disciplina	2,97
Conciliación	2,5
Calidad	2,1
Confianza	1,8

Tabla 1 – Medias de los factores

Al analizar las preguntas del cuestionario de manera individual, se encontraron asuntos que se destacan por sus medias altas, marcando puntos de unidad entre la familia y la escuela. Dado que este análisis está enfocado en las percepciones de los padres, se puede afirmar que ellos consideran puntos fuertes de la relación algunos asuntos relativos a su propia responsabilidad como padres, entre otros factores.

En la Tabla 2 se pueden observar los reactivos que puntuaron más alto (como “totalmente de acuerdo”) en las encuestas.

Asuntos que unen	Medias
Me esmero en conocer a mis hijos para ayudarles en la escuela.	4,89
Éxito escolar depende de la colaboración entre familia y escuela	4,86
En la escuela me tratan con respeto, disposición y amabilidad	4,79

Estoy dispuesto a colaborar para mejorar la calidad de la enseñanza	4,75
Dialogar con mis hijos acerca de lo que sucede en la escuela...	4,74
Los maestros están dispuestos a escucharme	4,72
La escuela me invita a participar de las actividades de mis hijos	4,69
Tengo una actitud conciliadora para resolver conflictos en la escuela	4,68
Confío en que tratan de manera afectuosa a mi hijo	4,68
Confío en que los contenidos son valiosos y significativos	4,67
Ayudo en las tareas y actividades escolares de mis hijos	4,63
En el hogar ponemos límites claros a nuestros hijos	4,60

Tabla 2 – Análisis de preguntas con medias más altas

Al analizar las preguntas individualmente también se encontraron los siguientes resultados que muestran asuntos que podrían presentarse como posibles problemas que tienden a provocar separación porque ponen el peso de la responsabilidad educativa mayormente en la escuela. Ver Tabla 3.

Reactivos	Medias
Creo que las redes sociales ayudan a la relación entre familia y...	3,18
Trato de razonar con otros padres cuando noto que hay problemas	3,36
Creo que la escuela demanda demasiada intervención de mi parte...	3,69
Me disgustan algunas formas de enseñanza que se aplican en la escuela	3,86
Lo que pasa en la escuela es causa de problemas en mi hogar	3,84

La escuela tiene la función principal de cubrir el tiempo que yo no puedo estar con mis hijos	3,96
La escuela me demanda demasiado tiempo para reuniones, actos, etc.	4,10
No estoy de acuerdo con la propuesta educativa de la escuela...	4,16
Creo que la escuela tiene hacerse cargo de los problemas de conducta de mis hijos.	4,41
Creo que la escuela es la única responsable en buscar soluciones para los problemas de aprendizaje de mis hijos.	4,48

Tabla 3 – Asuntos que separan

Algunas preguntas merecen analizarse en particular porque muestran algún tipo de tensión. Se han escogido tres que sobresalen.

La vigilancia de los recreos por parte de los docentes es un asunto que se presta a discusión. La sumatoria de los padres que consideran que nunca, casi nunca o solo a veces la vigilancia de los docentes en los recreos es suficiente, es preocupante, a pesar de que la media es 3,81.

	Casos	%
Nunca	11	4,93
Casi nunca	13	5,83
A veces	52	23,32
Casi siempre	78	34,98
Siempre	69	30,94

Tabla 4 – Vigilancia en los recreos

Otro asunto que mostró cierta polaridad en las respuestas es el problema de las redes sociales que han pasado a formar parte importante de las relaciones. Esta pregunta ha mostrado que más de la mitad de los padres consideran que las redes sociales dañan a veces, siempre o casi

siempre las relaciones entre familia y escuela. Ver Tabla 5.

	Casos	%
Nunca	49	22,48
Casi nunca	37	16,97
A veces	92	42,2
Casi siempre	13	5,96
Siempre	27	12,39

Tabla 5 – Redes sociales

Otro ítem que puede prestarse para discusión es el control de la disciplina en el aula. La pregunta "Pienso que el control de la disciplina en el aula se hace de manera eficiente" arrojó una media de 4,20, con lo cual podría sostenerse que hay bastante acuerdo en que esto funciona bien. Sin embargo, hay un grupo importante que cree que eso solo ocurre a veces. Ver los porcentajes en la Tabla 6.

	Casos	%
Nunca	1	0,45
Casi nunca	5	2,27
A veces	36	16,36
Casi siempre	84	38,18
Siempre	94	42,73

Tabla 6 – Control de la disciplina

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica que formó parte del marco de esta investigación muestra que las relaciones entre familia y escuela tienen altibajos, y que en el siglo XXI las tensiones y demandas de ambas partes se han acrecentado. Las relaciones del Instituto Superior de Formación Docente

con las escuelas asociadas permiten ver este problema en múltiples aristas de la realidad cotidiana. Esta ha sido una buena razón para iniciar este diagnóstico. En el presente estudio, el panorama general que ofrecen los padres encuestados es bueno.

- Se autoperciben como altamente responsables y participativos. Todas las preguntas que buscaban conocer el grado de responsabilidad y participación en la escuela puntúan muy alto.
- Los factores comunicación y disciplina son percibidos como muy buenos, con algunos indicadores más bajos que muestran a algunos padres no tan convencidos de que todo funciona bien, sin embargo la mayoría lo percibe como muy positivo.
- La conciliación y la calidad educativa se presentan como asuntos a discutir, si bien no delatan un problema serio.
- La confianza es el factor que más separa a las familias de la escuela. Falta confianza en los procesos y en la escuela como educadora que se puede hacer cargo de las demandas.
- Existen asuntos que señalan algún grado de separación entre la familia y la escuela:
 - las redes sociales
 - las demandas excesivas de participación de la familia en la escuela
 - la responsabilidad en la conducta y el aprendizaje de los niños
 - el impacto en el hogar de lo que sucede en la escuela
 - el acompañamiento insuficiente de los docentes en los recreos

En general, la autopercepción de los padres es alta, colocando del lado de la escuela la mayor responsabilidad de todo lo relativo a la educación de sus hijos.

Esta autopercepción ideal contrasta con las entrevistas sostenidas con los docentes, que son motivo de la segunda parte del estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson-Butcher, D., Lawson, H., Iachini, A., Flaspohler, P., Bean, J., & Wade-Mdivanian, R. (2010). Emergent Evidence in Support of a Community Collaboration Model for School Improvement. *Children & Schools*, 32(3), 160-171.
- Andrés, S. y Giró, J. (2016). El papel y la representación del profesorado en la participación de las familias en la escuela. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del profesorado* (19),1, 61-71.
- Angeletti, Margarita y Gracia, Mariel. (2003). Familia-escuela. Construyendo juntos una relación equilibrada. Buenos Aires: Bonum.
- Bronfenbrenner, U. y Morris, P. (2006). The ecology of development processes en W. Damon y R. M Lerner (Series Eds.) and R. M. Lerner (Vol. Ed.). *Handbook of child psychology*. Vol 1. Nueva York: Wiley.
- Cano, R. y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*,(18),2, 15-27
- Cano Torrico, M. G., Antolínez Domínguez, I. y Márquez Lepe, E. (2015). Del déficit a la norma: representaciones sociales sobre familias y participación escolar. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* (69), 181-211.
- Cury, Augusto. (2014). *Padres brillantes, maestros fascinantes. No hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada*. Buenos Aires: Booket.

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO (1959) Proclamada por la Asamblea General en su resolución 1386 (XIV), de 20 de noviembre (Ginebra, Suiza, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos).

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (1948) Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (III) de 10 de diciembre. (Ginebra, Suiza, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos).

Fischer, R. (2003). School Based Family Support: Evidence from an Exploratory Field Study. *Families in Society*, 84(3), 339-247.

González Tornarúa, M., Guerra, A. y Prato, S. (2009). Los deberes escolares en el marco de las relaciones familia-escuela. *Ciencias Psicológicas*, 3(2), 219-224.

Green, C., Hoover-Dempsey, K., Sandler, H., y Walker, J. (2007). Parent's motivations for involvement in children's education: an empirical test of a theoretical model of parental involvement. *Journal of Educational Psychology*, 99(3), 532-544.

Hernández Prados, M.A. y López Lorca, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*(87), 3-26.

laies, G. (2015). *Volver a enseñar. Padres y maestros ante un desafío urgente*. Buenos Aires: Paidós.

L'Ecuyer, C. (2015). *Educación en la realidad*. España: Plataforma.

Martin, C. J. y Guzmán Flores, E. (2015). La participación de madres y padres de familia en la escuela: un divorcio de mutuo consentimiento.

Sinéctica. Revista electrónica de comunicación. Recuperado el 4 de junio de 2019 de http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=46_la_participacion_de_madres_y_padres_de_familia_en_la_escuela_un_divorcio_de_mutuo_consentimiento

Martiñá, R. (2010). Cuidar y educar. Guía para padres y docentes. Buenos Aires: Bonum.

Narodowski, M. (2016). Un mundo sin adultos. Familia, escuela y medios frente a la desaparición de la autoridad de los mayores. Buenos Aires: Debate.

PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (1966) Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre. Entrada en vigor el 3 de enero de 1976, de conformidad con el artículo 27 (Ginebra, Suiza, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos).

Pascual, Liliana. (2010). Educación, familia y escuela. El desarrollo infantil y el rendimiento escolar. Buenos Aires: Homo Sapiens.

Pizarro Laborda, P., Santana López, A. y Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de los niños y niñas en contextos escolares. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*(9), 2, pp. 271-287.

Rivas Borrel, S. (2007). La participación de las familias en la escuela. *Revista Española de Pedagogía*(65), 238, 559-574.

Sampieri, R. H., Collado, C. F. y Lucio, P. B. (Sexta ed.) (2014). Metodología de la investigación. McGraw Hill: México.

Santrock, J. W. (2004) *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill.

Siede, Isabelino (2017). *Entre familias y escuelas. Alternativas de una relación compleja*. Buenos Aires: Paidós.

Sinay, S. (2016). *La sociedad de los hijos huérfanos*. Buenos Aires: Ediciones B.

Valdés Cuervo, A. A. y Urías Murrieta, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*(23),134, 99-114.

Vergara Quintero, M. (2007). Alianza escuela- familia: un aporte al capital social. *Ánfora*(14), 23.

Villa, Alicia I. (2015). Familias y escuelas: la difícil conciliación entre dos mundos. *Novedades educativas*,296(27), 8-11.